



JOSÉ MARIA EÇA DE QUEIROZ

Diccionario de milagros

EDITORIAL REY LEAR, COLECCIÓN LITERATURA, TRADUCCIÓN DE JUAN LÁZARO, 2011

► La gallina de Santo Domingo de la Calzada no es la única que cantó después de asada. Entre los siglos XII y XIV, san Aldebrando de Fossombrone y Andrés de Segni también devolvieron a la vida las aves cocinadas que les habían servido para comer. Lo recoge este *Diccionario de milagros* que *Eça de Queiroz* estaba redactando cuando en 1900 le sorprendió la muerte en París. Utilizando la bibliografía ortodoxa reconocida por la Iglesia católica, el escritor portugués sistematiza por temas, ordenados alfabéticamente, los milagros más sorprendentes. Sólo consiguió llegar a la «B», pero el resultado de su esfuerzo constituye una de las primeras obras fantásticas de la literatura universal.



JOAN B. CAMPOS CRUJAÑES

Històries naturals

BROSQUIL, 2011

► Onze escenes de la vida quotidiana que deixen entreveure la cara més fosca de la natura humana: personatges desarrelats, veritables perdedors, condemnats a la solitud i l'anomíat, conflictes de comunicació, violència, agressivitat... Onze relats escrits amb un llenguatge sobri i transparent, sense embagues, que es troben units per un fil narratiu subtil. Una radiografia d'una societat narcotitzada pel consumisme, contradictòria i feble, que ens duu a reflexionar sobre els anhels i els desitjos, les ambicions i les carencies d'un món que la complicitat del lector pot trobar ben propera. Així són algunes de les propostes d'aquestes *Històries naturals*.



ANDRÉS TRAPIELLO

El gato encerrado

EDITORIAL PRE-TEXTOS, NARRATIVA CONTEMPORÁNEA, 2011

► Todo el mundo sabe que la mayor parte de las veces lo que se dice de un libro en sus solapas no es, en el peor de los casos, más que ruido y furia o, en el mejor, unos melismas bien intencionados. Veinte años después de la publicación, por primera vez, de este libro, ¿tú crees, lector, que serviría de algo «hacerle el artículo», como llaman a esta clase de literatura mercantil los viajeros de comercio? Ciertamente es que sale una vez más a correr el mundo, pero se diría que el paño que en él va a encontrar el lector sigue en la arca, como el primer día. Para aclarar, se trata de una obra que ha discurrido a la par que la vida de su autor.



JOSÉ ESTEBAN

Refranero anticlerical

REINO DE CORDELIA, 2011

► Tanto ha mandado en España la Iglesia que no extraña la abundancia de refranes contra colectivo tan poderoso. Y, sin embargo, un ángel vengador parece haber recorrido los archivos, afanándose en sustraer de fondos y estanterías cualquier atisbo de literatura anticlerical. **José Esteban** se ha enfrentado al reto de hallar los dimes y diretes perdidos sobre curas bebedores y glotones, monjas disolutas y frailes peserebreros y rijosos. Por este singular catecismo apócrifo se pasean desde sacristanes avaros a obispos egoístas: «Más querría mis tierras cagadas de culo de oveja en redil y aprisco, que saludadas por mano de obispos».

Literatura

VIENE DE LA PÁGINA 1

hacia lo emotivo y sentimental, más allá de la pretensión de crónica que se le exige al testimonio. Como género ficcionado, sus personajes sobreviven entre la confusión, la incredulidad y el desamparo de la tragedia, haciendo frente a la brutalidad y a la arbitrariedad de las autoridades (la misma arbitrariedad que sufrió Aub, por ejemplo, al ser denunciado como comunista, socialista él sin derecho a réplica). «No hay más razón de vivir que la de que nos echaron al mundo» es el lamento exacto de los presos, enjaulados en el paisaje colaboracionista francés (y no olvidemos la denuncia aubiana a su —también— patria, en *Morir por cerrar los ojos*, por la «no intervención» en la guerra civil).

Atravesado por la Historia más convulsa del siglo XX, Max Aub no pudo dejar de interpretar la literatura sino como expresión ligada a los acontecimientos políticos y sociales de un pueblo, más que como mera pirueta estética de artistas elevados. Por eso rearma todo un *Manual de Historia de la Literatura Española* personalísimo, en opinión de Eva Soler, y acudiendo a (incluso abusando de) los académicos del Centro de Estudios Históricos como **Américo Castro** o **Rafael Lapesa**, discípulos de **Menéndez Pidal**, entre otros.

Más allá de la exposición de la propia historia literaria —obviamente superada—, su valor reside en la forma como da cuenta de un estado de la cuestión sobre los avances, logros y problemas de la investigación española en los años sesenta: apasionante oficio de filólogos que Aub escribió como encargo, como pesada labor profesional.

CICLO HOMENAJE

► Hasta el 3 de marzo, el Instituto Francés de Valencia (IFV), en colaboración con la Fundación Max Aub de Segorbe y el CCC Octubre de Valencia, celebra un ciclo-homenaje en honor de Max Aub. El próximo lunes 28, el IFV inaugura la exposición con imágenes inéditas *Max Aub en París*. El ciclo incorpora dos proyecciones de cine: *Espoir-Sierra de Teruel* (1938), de André Malraux, sobre un guión de Aub, con la presentación de Antoni Cisteró (miércoles, 2 de marzo), y el documental *Max Aub: un escritor en su laberinto* (2001), de Llorenç Soler, en el Centre Octubre (jueves 3). Además, hay organizadas dos mesas redondas. El lunes 28 de febrero, *Max Aub una vida...* con Elena Aub, Carmen Alborch, Ana Noguera, Paco Tortajada y Bouziane Khodja. Y el martes 1, *Max Aub, una obra*, con Gérard Malgat, Claude de Frayssinet, Saliha Zerrouki, Miguel Corella y Bouziane Khodja.

Editor conocido como Captain Fiction por su talento para descubrir a los potentes Kerouac, Ginsberg, Carver o De Lillo, entre otros, Gordon Lish es un narrador mayúsculo y tardío. Ahora llega «Epígrafe», novela descarnada no apta para estómagos delicados.

El verbo se hizo carne

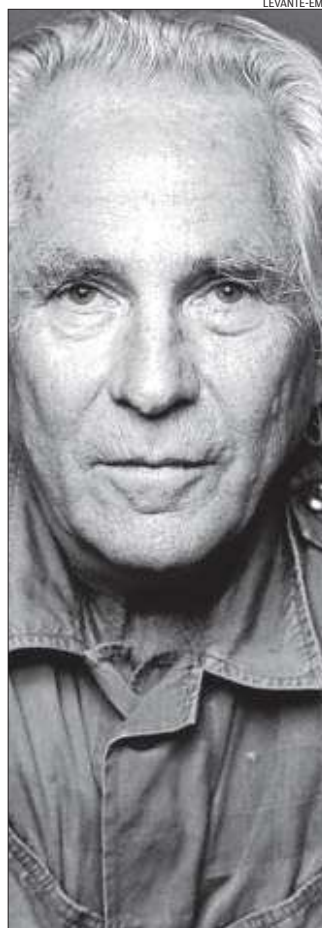
Novela

POR MANUEL ARRANZ

■ La naturaleza humana es la naturaleza humana. Cuando pronunciamos esta frase no somos del todo conscientes de la cantidad de horrores a los que estamos dando carta de ciudadanía.

Un hombre pierde a su mujer después de una larga enfermedad degenerativa. Durante los últimos meses recibe la visita diaria de alguna dama de una agrupación de damas de caridad, la Congregación de Personas Misericordiosas, que le ayudan a cuidar a la enferma y le echan una mano en las tareas domésticas. Cuando la mujer finalmente muere, el hombre se dedica a escribir cartas incriminatorias a aquellas damas y otros miembros de la congregación. Son cartas desquiciadas, delirantes, confesiones íntimas, declaraciones, peticiones vergonzantes, insultos, desahogos, cartas de una lucidez obscena.

Gordon Lish, el protagonista de la novela, no el autor (se llaman igual, el autor ha tenido el cuajo de poner su propio nombre al protagonista) no es un neurótico ni un histérico como podría parecer a simple vista. Es un hombre herido al que la neurosis y la histeria ayudan a sobrevivir. Freud se equivocó una vez más. No hay que elegir entre ser neurótico o histérico, se puede ser perfectamente las dos cosas a la vez. Es más, siendo las dos cosas —como somos la mayoría—, es como solemos resolver nuestras contradictorias pulsiones y como nos convertimos finalmente en personas normales, perfectamente adaptadas al mundo, es decir, perfectamente inadaptadas a la vida. Gordon Lish, (el protagonista) es una persona normal, desquiciadamente normal, patológicamente normal. Absurdamente normal, que trata de «recuperar su hige-



Gordon Lish.



GORDON LISH

Epígrafe

► Traducción de Juan Sebastián Cárdenas Villaro. CÁCERES, PERIFÉRICA, 2011.

Gordon Lish escribe de un modo descarnado, directo, no deja escapatoria posible, te acorrala, te obliga a mirar, a asistir al espectáculo

Una vez empezadas sus novelas ya no podemos dejarlas, y no porque esperemos un desenlace; suele estar siempre en el principio, como el verbo

ne espiritual» después de un «acontecimiento difícil de superar». «Uno se pasa toda la vida manteniendo las mismas costumbres y un día sencillamente ya no las tiene».

Gordon Lish (el autor de la novela) es uno de los escritores más admirados y respetados actualmente por la crítica. Editor y maestro de algunos de los escritores norteamericanos más representativos de hoy (**Don De Lillo**, **Raymond Carver** y **Richard Ford** son algunos ejemplos célebres) ha sido un autor tardío, y prácticamente un desconocido en nuestro país hasta hace un par de años en que la misma editorial publicó *Perú* (Periférica 2009), una de las novelas más demoledoras a mi juicio de los últimos años.

Gordon Lish escribe de un modo descarnado, directo, no deja escapatoria posible, te acorrala, te obliga a mirar, a asistir al espectáculo. Sus novelas te dejan literalmente sin resuello. Una vez empezadas no podemos dejarlas ya hasta el final, y no porque esperemos un desenlace, el desenlace suele estar siempre en el principio, como el verbo, con el que tanto tiene que ver. O tal vez sean ellas, las novelas, las que no nos sueltan hasta la última página. Una advertencia: Lish no es apto para estómagos delicados.

Y permítanme terminar con el sabio consejo de una de las amantes del protagonista: «Simplemente asegúrese de que en su casa siempre haya un pastel».